



Ñe'ê Roky

El boletín de
la CONAMURI
Año 6, Nº 17 / Octubre, 2015

ÑE'Ê ROKY: Palabra (in) surgente que brota, nace y, al mismo tiempo, que se levanta y se subleva. Es una voz nueva que está surgiendo, pero también una voz insurgente desde la crítica de las mujeres del sector popular.

Editorial

Todo comenzó con una sentata, a iniciativa de los colegiantes secundarios de Asunción, que un día decidieron ocupar el patio del instituto como forma de reclamo por una mejor educación a nivel nacional. Esta iniciativa tuvo su origen en los debates animados desde los centros y organizaciones de estudiantes sobre el sistema educativo nefasto y castrador que se tiene en nuestro país. De allí se realizaron marchas y el ejemplo se expandió en muchos otros departamentos.

El 21 de septiembre, como nunca antes, se celebró el día de la juventud con el nacimiento de la nueva Primavera Paraguaya: jóvenes estudiantes salieron de las aulas para exigir a las autoridades mayor inversión en el sistema educativo, y una lucha frontal contra el enemigo de nuestro pueblo, la corrupción. Portaron carteles con demandas claras y justas. Rechazaron las flores que la Ministra Marta Lafuente les ofreció. En un abrir y cerrar de ojos, la ciudadanía estaba siendo testigo de un fenómeno que iba creciendo imparable, esta vez de manos de los jóvenes de la universidad pública, que empezaban a clamar por la renuncia del rector, Froilán Peralta, señalado por varias irregularidades en función a su investidura y su cargo. Y lo hicieron con tanta seguridad, tanta creatividad, tanta disciplina y perseverancia, que lograron apoyo absoluto por parte de la población que seguía el desarrollo de las acciones a través de los medios de prensa, pero que también se sumaba en la voz de hartazgo y protesta.

En los últimos años, Paraguay figuró entre los 5 países más corruptos del mundo, según la ONG Transparencia Internacional, llegando incluso a ocupar cómodamente el segundo puesto. ¿Cómo atacar las prácticas cotidianas que van desde el fraude en el examen hasta la enraizada coima de la policía caminera si las propias autoridades nacionales no dejan de asombrarnos con sus vicios y sus miserias?

Por otro lado, la educación paraguaya figura entre las de peores resultados a nivel mundial, y eso se viene dando desde la instalación de la mal llamada Reforma

Educativa de principios de siglo. La sana rebeldía hizo mella en el sistema como un terremoto de gran escala. Bajo la consigna "UNA no te calles" fueron cayendo de a poco los verdaderos delincuentes, los usurpadores del erario que se amparan en la prebenda y el nepotismo para truncar el sueño de muchos paraguayos y paraguayas que sufren por causa de la estructura establecida. Es notable que esta indignación haya calado tan profundo en donde se supone que está la reserva intelectual del país, como son los colegios y las universidades. ¿Qué hemos de encontrar si el blanco fuera el poder judicial, el Parlamento, los ministerios o la presidencia?

Mientras escribimos estas letras, los universitarios continúan inquebrantables en sus objetivos. Es la fuerza de la juventud paraguaya, esa que entregó su sangre en Acosta Ñu, la que peleó hasta los huesos contra el régimen de la dictadura militar, la que defendió la democracia en el Marzo Paraguayo recibiendo sobre su pecho y su cabeza las balas asesinas de la opresión.

En ese sentido, la juventud de Conamuri, que es de origen campesino e indígena, de la clase trabajadora, excluida del sistema de la formación académica, profesional, también se moviliza en sus bases: jóvenes militantes de nuestra organización acompañan las manifestaciones, cortes de ruta o vigiliadas permanentes velando porque no desaparezca ni una carpeta de los despachos u oficinas administrativas hasta la llegada del Ministerio Público.

Creemos que esta coyuntura caracterizada por el ascenso de masas se configura en un escenario ideal para juntar todos los reclamos: educación, salud, vivienda, infraestructura, políticas públicas inclusivas. Con la unidad de los sectores se construirá un mosaico tan grande que nos servirá de escudo para avanzar contra el fuego. Y con la juventud como primera opositora contra los corruptos, tenemos garantizadas las esperanzas de un nuevo Paraguay.

mba'épa jajapoñaína



Encuentro de la Marcha Mundial de Mujeres

En el marco de la 4° Acción Internacional de la Marcha Mundial de Mujeres, tuvo lugar en Buenos Aires, del 22 al 24 de agosto, un encuentro de formación entre integrantes provenientes de Paraguay, Argentina, Uruguay, Brasil, Chile, Colombia y Turquía. El tema general fue "Soberanía de nuestros cuerpos y nuestros territorios".

Delegada de Conamuri para este importante espacio fue nuestra compañera Alicia Amarilla, quien desarrolló una ponencia sobre la soberanía de los territorios y bienes comunes, agricultura dominante, la lucha por el agua y contra la sojización, monocultivo y agrotóxicos.

También, como parte del programa, miles de mujeres se plantaron frente a la sede de la compañía Monsanto para realizar una acción de repudio por sus prácticas y políticas acaparadoras y contrarias al desarrollo rural y la soberanía alimentaria. En la ocasión nuestra compañera Alicia manifestó: "Las mujeres paraguayas sufrimos las consecuencias de estas multinacionales que intentan acaparar nuestra vida. Digamos fuera al proyecto neoliberal de Monsanto, con sus semillas transgénicas y comida chatarra. Vamos a estar en pie de lucha, porque somos madres e hijas de nuestros territorios y vamos a defenderlos".

Apuestas de CONAMURI a la formación y el intercambio de experiencias



Construyendo en colectivo nuestras planificaciones

Continuando con el proceso de construcción permanente de nuestra organización, las giras departamentales para la elaboración colectiva del Plan Estratégico llegaron a varios comités de bases con el fin de socializar elementos de la coyuntura y alentar el análisis y el debate, recoger inquietudes, dudas, certezas de nuestras compañeras en las bases para incorporarlas en un documento de consenso en donde se reflejen nuestros principios, objetivos y métodos de lucha, que servirán de guía para el presente y futuro inmediato.



Seminario sobre directrices de la tenencia de tierra

Con los objetivos de mejorar la capacidad de utilizar las directrices para fortalecer la defensa de los derechos de la población campesina, sintierras, jóvenes, mujeres, entre otros; y compilar de primera mano información sobre los resultados de la tenencia y el acceso a la tierra y bienes comunes en el territorio, se realizó en el barrio Sajonia el Seminario de capacitación sobre monitoreo popular a la implementación de las directrices de la tenencia de la tierra, pesca y bosques, del 9 al 12 de septiembre.

La Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos de América Latina y el Caribe, en conjunto con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), organizaron este espacio de formación en diferentes países del continente. Conamuri lo coordinó en Paraguay como integrante de la Alianza.

El seminario reunió a miembros de diferentes organizaciones nacionales e internacionales para contribuir en la apropiación del uso de las directrices, que son un instrumento para garantizar el acceso equitativo a la tierra, en el marco de la seguridad y la soberanía alimentaria.

El programa incluyó el estudio de un caso paradigmático de la lucha por la tierra en Paraguay, por lo que los participantes nacionales e internacionales se trasladaron hasta Marinakue para compartir informaciones, testimonios y una experiencia vivencial.



CONAMURI participó de la Bienal de Asunción

Uno de los mayores encuentros artísticos a nivel internacional se instaló en la capital paraguaya con varias propuestas. La 1° Bienal Internacional de Arte de Asunción se realiza todo el mes de octubre, saturando de colores, expresión cultural y propuestas innovadoras las calles de la ciudad.

El "Plantío Rafael Barrett", que lleva el nombre del conocido luchador español que denunció la explotación en los yerbales de comienzos del siglo XX en nuestro país, fue la intervención de dos artistas argentinas, Adriana Bustos y Mónica Millán, y que recibieron la colaboración de Conamuri. En el marco de este espacio, el jueves 1 de octubre se procedió a diseñar carteles con frases alusivas a la lucha por el territorio, se realizó un taller sobre agroecología y recuperación de suelos, se cocinó "jopara" y se cultivaron variedades de maíz, mandioca y poroto en el parque La Victoria, al costado del Congreso Nacional y el barrio Chacarita.

Así también, el lunes 5 se organizó una charla con el religioso Bartomeu Melià, donde la temática giró en torno a la producción agrícola, la identidad cultural, la palabra y el aporte de las comunidades rurales en su mantenimiento, fortalecimiento y construcción.

Esta actividad fue pensada desde las acciones llevadas adelante por Conamuri para estrechar los vínculos entre el campo y la ciudad.

ENTREVISTA A

*Bernarda
Pesoa*

Bernarda Pesoa Torres es militante de Conamuri casi desde su fundación. Originaria del Pueblo Toba Qom, de Cerrito (Chaco paraguayo), donde es lideresa de su comunidad, desde el 6° Congreso Nacional que se realizó en octubre de 2014 ocupa la Secretaría de Relaciones de nuestra organización.



Es la primera vez que una mujer indígena ocupa la titularidad de Conamuri. ¿Qué desafíos se asumieron en este primer año de administración?

Muchos son los desafíos que se presentan en la organización, y son permanentes. Hay demasiadas tareas basadas en los ejes de acción del plan estratégico. El tiempo parece no ser suficiente, hay trabajos que tienen que ser encarados en forma colectiva y todavía enfrentamos inconvenientes para la apropiación plena de los compromisos organizativos por parte de nuestras compañeras, sobre todo, las mujeres indígenas. Son procesos que hay que respetar y comprender. Varios departamentos cuentan con comités de base de Conamuri y todos deben ser visitados, las compañeras esperan por las dirigentas, quieren tratar con nosotras, acercarse, a la vez quieren visibilizar los frutos de su trabajo, saber los posicionamientos de la organización ante la coyuntura, las apuestas que tenemos por la soberanía alimentaria, la lucha contra la violencia; ellas quieren y merecen ser reconocidas en sus comunidades, lo cual es necesario y debe ser encaminado con el acompañamiento correspondiente.

Estoy en la organización Conamuri desde un principio, pero es la primera vez que llevo tareas organizacionales tan grandes. El objetivo ahora es vencer las debilidades e inseguridades y procurar la mayor visibilidad posible, demostrar que estamos en la re-

presentatividad de una organización de mujeres del campo que desarrolla acciones estratégicas dentro de la clase trabajadora, desde el feminismo y desde un ideal político, convencidas y realizando los trabajos activamente y con base en decisiones tomadas en consenso.

No nos queda más que avanzar, insistiendo y reclamando nuestros derechos como indígenas y campesinas y seguir formando a más mujeres que el día de mañana serán nuestras dirigentas en la organización. Por supuesto que la lucha por el territorio, contra la violencia de género y seguir conquistando nuestros derechos y nuevos espacios de incidencia política son desafíos de todos los días.

¿Qué significa encargarse de la Secretaría de Relaciones de Conamuri en este contexto político y social de mucha agitación?

Significa servir a las bases comunitarias con las que articulamos y también relacionarnos con las instituciones para exigir lo que nos pertenece, buscar formas de salir adelante, desarrollarnos como mujeres, para lo cual necesitamos más cursos de capacitación y análisis político. Eso significa ser visibilizadas. Conamuri es valorada por sus 15 años, es una organización reconocida a nivel nacional e internacional. Esto es una fortaleza muy importante, decir que existe en Paraguay una organización de mujeres campe-

sinas e indígenas en donde ambos sectores tienen el mismo protagonismo, nos reconocemos como mujeres empobrecidas, explotadas, oprimidas. La coyuntura es tan inestable en nuestro país y en la región y exige de nosotras mucha responsabilidad, solidaridad y empeño por seguir construyendo esta herramienta para las mujeres de la clase trabajadora que es nuestra organización.

¿Cómo conjugás tu rol de lideresa comunitaria con el de dirigente de una organización de carácter nacional?

En realidad, como muchas mujeres, vengo desarrollando varios roles. Me toca cumplir el papel de madre, de esposa, de lideresa en mi comunidad y también como dirigente de Conamuri. Es difícil porque todo tiene una dimensión mayor ahora, diferente de cuando hacía exclusivamente trabajo de base. Ahora se da la situación que si estoy cumpliendo compromisos con mi organización, la gente de mi comunidad clama por mi presencia porque solo la lideresa debe encaminar soluciones en los varios problemas que tenemos, ya sea la falta de agua o para velar por el bienestar de la juventud, el trato y la relación con los demás líderes. Hay que estar presente en las reuniones porque de lo contrario puede repercutir como un perjuicio hacia la comunidad. Hay un segundo líder en mi comunidad, pero este trabaja solo en lo local, en tanto que mi persona se proyecta más hacia lo nacional, me relaciono con otros líderes para socializar información sobre lo que está pasando con los pueblos indígenas, las propuestas que se tienen y las alternativas. Cuando llego a la organi-



zación pasa lo mismo, hay asuntos que requieren ser atendidos, por eso llevamos los compromisos en forma rotativa. Mientras no caigamos enfermas, podemos con este ritmo; de allí la necesidad de cuidar de nuestro cuerpo y nuestra mente, porque se trata de utilizar todos los elementos que tenemos a nuestro alcance.

¿Cuáles son las expectativas para el año entrante?

Para 2016 tenemos planeado seguir realizando las visitas a las bases, sobre todo a las comunidades indígenas; este año fuimos a Boquerón y Canindeyú, faltan aún Concepción y Presidente Hayes. Queremos demostrar que somos una organización coherente, integrada por mujeres campesinas e indíge-

nas. Sabemos que las mujeres indígenas no están del todo integradas ni se han apropiado integralmente de la mística de la organización, es algo que vamos a ir trabajando, en la construcción de la conciencia. Para ello, en noviembre tendremos el 7° encuentro nacional de mujeres indígenas, allí vamos a contribuir en la elaboración de la agenda para el año próximo.

Por otro lado, queremos reavivar nuevamente las Secretarías de Juventud y de Organización, que este año han tenido poca fuerza; son instancias sumamente importantes porque actúan como los brazos de la Secretaría de Relaciones. Esto es categórico. Así también a la Secretaría de Tierra, Territorios y Derechos Humanos estamos pensando en asignarle sus características, funciones y áreas de trabajo, ya que es un espacio nuevo, que nació en el Congreso pasado.

Escuela de Agroecología de CONAMURI:

haciendo realidad la soberanía alimentaria

La Escuela de Agroecología de Conamuri ofrece una oportunidad para que mujeres y varones jóvenes se preparen para sembrar un futuro mejor, aprendiendo a producir en armonía con la tierra y sin uso de agrotóxicos que envenenan el medio ambiente. Este espacio se inició en la ciudad de Caaguazú con estudiantes que esperan concluir la capacitación en dos años, tiempo que dura el curso; son jóvenes de diferentes departamentos del país organizados en los comités de base que trabajan en las huertas comunitarias con disciplina y enfoque de género: Caaguazú, Central, Guairá, Itapúa, Alto Paraná y San Pedro.

Tanto el momento teórico, desarrollado en nuestra sede en ciudad de Caaguazú, como el momento de las prácticas, que se realiza en Semilla Róga, son acogidos por las y los jóvenes campesinos con mucho entusiasmo y compromiso, ya que las formas con las que está pensada la Escuela facilitan el aprendizaje colectivo.

“Uno de los objetivos de la Escuela es ir aprendiendo, descubrir valores y rescatar la historia para que haya una formación integral”, explica Jorge Díaz Guerrero, técnico agroecólogo de Semilla Róga. Él también menciona que, como la Escuela aplica los principios de la educación popular, permite el intercambio de saberes locales, promoviendo nuevas relaciones entre las personas y con la naturaleza.

La agroecología es una disciplina relativamente nueva que surge como una reacción frente el ca-



pitalismo introducido en el campo. Combina los saberes ancestrales de los pueblos indígenas y las técnicas y prácticas desarrolladas por las comunidades campesinas a través de la historia, con elementos y métodos científicos propios de la teoría ecológica. Su contenido altamente político la convierte en el mecanismo natural de defensa del sector campesino e indígena ante los ataques del agronegocio; es una estrategia de la lucha de nuestros pueblos.



Los saberes y prácticas agroecológicas son el sustento material de la soberanía alimentaria. Un pueblo que defiende su derecho a una alimentación sana y apropiada necesita de un modelo de producción sustentable vá-

lido que le haga frente al agronegocio de las corporaciones multinacionales, que produzca desde lo local, conservando y multiplicando semillas nativas y criollas y fomentando el trabajo colectivo de la comunidad.

***¡Agroecología, cambio de verdad...
hacer transformación en el campo y la ciudad!***

POSICIONAMIENTO DE CONAMURI SOBRE EL 2° ANIVERSARIO DEL GOBIERNO DE HORACIO CARTES



Asunción, 15 de agosto de 2015

¿Qué significan estos dos años del gobierno actual para la ciudadanía y en particular para nosotras, mujeres campesinas e indígenas?

Se da un retroceso indiscutible en la construcción y afianzamiento de la democracia en el país con el aumento acelerado del autoritarismo por la concentración de poderes en la figura del Presidente de la República.

Una clara política económica neoliberal arremete con violencia en nuestros territorios despojándonos de los bienes naturales, desplazándonos forzosamente hacia las ciudades o al extranjero, con repercusiones muy nefastas, sobre todo, para la vida de las mujeres.

La imposición alevosa de la Ley APP (de Alianza Público-Privada) y la ley de militarización evidencian el uso discrecional del poder estatal para concretar la entrega del país y, si necesario fuera, disponiendo de las fuerzas represivas para someter y reprimir a quienes se opongan a sus proyectos.

La narco-política se apodera despiadadamente del Estado, en los tres poderes y en los gobiernos locales, instalando, además, una sensación de inseguridad que "obliga" al desvío de millonarias sumas de dinero a los mercaderes del miedo

–ejemplo: FTC y grupos paramilitares–, lo que no se logra sin la complicidad de los medios comerciales de comunicación.

Las políticas públicas hacia los pueblos indígenas son asistencialistas y no permiten desarrollo alguno; antes bien, buscan silenciar las voces populares mientras roban impunemente nuestros territorios o nos dejan morir en medio de muchas necesidades básicas sin atención.

El agronegocio destruye lo poco que queda de bosques y contamina el medio ambiente afectando severamente la salud de las mujeres y de los niños y provocando la pérdida de biodiversidad.

Las luchadoras y luchadores sociales son criminalizados y procesados por un perverso sistema judicial, que, lejos de hacer justicia, apaña la escandalosa corrupción de los responsables de administrar los intereses públicos.

Se tienen retrocesos inmensos en materia de derechos humanos en general, y de las mujeres y niñas en particular. El aumento de embarazos de niñas y adolescentes es prueba del nulo trabajo realizado en materia de la salud pública y el tratamiento integral de la sexualidad en el sistema educativo.

El acuerdo del gobierno con la cúpula eclesial indica un claro interés de desentenderse de su rol de garante de los Derechos Humanos de todos y todas, y el apaciguamiento de la población ante las inequidades y desigualdades que generan sus políticas entreguistas del gobierno vendepatria. A su vez, se constituye en una indudable violación del carácter laico que otorga al Estado paraguayo la Constitución Nacional.

Se constata la falta de interés por parte del gobierno actual para resolver satisfactoriamente el Caso Curuguaty, ya que no se han recuperado las tierras de Marinakue, y sobre las campesinas y campesinos procesados pesan condenas cantadas desde el inicio de la farsa del juicio que, a todas luces, es nulo.

Antes que recuperación de tierras mal habidas y reforma agraria, el gobierno de Horacio Cartes busca despojar a campesinos y campesinas de sus tierras aumentando las posibilidades de conflictos entre clases pobres y no ofrecen soluciones de fondo: a la vista los casos de Santa Lucía, Ñacunday, Laterzakue, entre otros.

Es hora de que este gobierno con todos sus cómplices responda a los reclamos populares y se someta a juicio del pueblo que es el soberano. Mientras tanto, las organizaciones sociales y políticas que buscan un buen vivir en el país nos abocamos a aunar esfuerzos para la recuperación de nuestra soberanía nacional.

Contra las privatizaciones, contra la militarización, por tierra y trabajo

¡La lucha continúa! ¡Venceremos!



Construyendo nuevos espacios de incidencia: Alianza Movimiento - Universidad

En el marco de un proyecto sobre soberanía alimentaria y comercio justo ejecutado por la Universidad de Córdoba (España) y en el que participa la Universidad Nacional de Asunción –específicamente, la Carrera de Ecología Humana de la Facultad de Ciencias Agrarias–, se materializa una instancia de relacionamiento con Conamuri, en su carácter de movimiento de mujeres campesinas e indígenas.

Esto constituye un paso importante para nuestra organización en torno a la lucha por la soberanía alimentaria, uno de cuyos objetivos es fortalecer la alianza entre el campo y la ciudad. En este caso concreto, se abre la posibilidad de estrechar vínculos también con la academia. Consideramos que esta es una apuesta muy grande ya que permite la posibilidad de discutir y reflexionar en el ámbito universitario sobre los principios que rigen la soberanía alimentaria y la comercialización justa y equitativa.

Esto es posible gracias a una coyuntura favorable. Por un lado, hay estudiantes que se encuentran en

una etapa interesante del despertar de la conciencia y se cuenta con docentes cercanos al trabajo de los movimientos sociales; por otro lado, la oportunidad que brinda el proyecto de la mencionada universidad española es, de por sí, una garantía de andar un camino común.

Los diferentes componentes de este proyecto, que tienen relación con capacitación, investigación y comunicación, son estratégicos para nosotras en el sentido de que contribuyen a potenciar lo que venimos trabajando, a la vez que se traducen en una oportunidad para reflexionar con los demás integrantes del proyecto en términos de procurar alcanzar los objetivos que persigue.

Finalmente, podría ayudar a la sistematización de los saberes que están acumulados o dispersos en el mundo campesino indígena, utilizando métodos científicos y los que son propios de nuestras prácticas.

Ferias campesinas e indígenas en la ciudad, con claros mensajes políticos



Las ferias “Kokuégui ne mesápe” se abren una vez al mes desde julio pasado en el local de Conamuri en Asunción, acercando a consumidores de la ciudad alimentos frescos como hortalizas, frutas, plantines, hierbas naturales, derivados animales como huevos y carne y productos elaborados como dulces, quesos, azúcar, entre otros. Todos producidos con técnicas agroecológicas en las fincas campesinas de nuestras asociadas. Tres departamentos llevan esta enorme tarea adelante: Caaguazú, San Pedro e Itapúa. Las mujeres indígenas del Chaco, además, exponen su invaluable arte de cestería y adornos basados en semillas y otros elementos utilizados en actos rituales y en la indumentaria diaria.

Estos eventos fueron pensados colectivamente desde un objetivo político sumamente estratégico: exponer nuestros trabajos de producción sustentable y, a la vez, visibilizar el aporte de las mujeres en la agricultura campesina e indígena.

A través de las ferias mensuales nos permitimos llegar a la gente de la ciudad, hablamos y enseñamos sobre soberanía alimentaria, el rescate de las semillas, la recuperación de los suelos, la lucha por el territorio, la situación de los pue-

blos indígenas, etc. Son un espacio que sirve también para recuperar los saberes y procesos de la elaboración de los alimentos, ya que los platos cocinados por nuestras compañeras tienen la característica de una comida sana y libre de conservantes y derivados transgénicos, que se nota en la textura, los aromas y los sabores.

Estos espacios de incidencia que queremos fortalecer se encuentran enmarcados en los esfuerzos de acercar el campo a la ciudad y llevan el nombre de “Kokuégui ne mesápe” en razón de que queremos reflejar la idea de construir una economía y una relación sin intermediarios, directamente, en el sentido en que lo hacen los mercaditos populares. Estamos empezando un proceso para apropiarnos de los principios y mecanismos de la comercialización solidaria, ya que las agricultoras campesinas e indígenas producimos pero estamos fuera de la lógica del mercado.

Instalar las ferias con cierta regularidad es una forma de luchar por el ordenamiento territorial para presentar los alimentos orgánicos y agroecológicos, ofreciendo al consumidor platos deliciosos y sanos.





UNA NUEVA SEMILLA PARA LA

MÍSTICA DE NUESTRA ORGANIZACIÓN

Nuestra compañera **Blacia Mabel Romero Arce** nos dejó el 10 de septiembre de 2015, víctima de un accidente automovilístico donde perdieron la vida otras 3 personas más; este 29 de octubre, ella hubiera cumplido apenas 23 años. Proveniente de Horqueta, una de las zonas más empobrecidas de nuestro país, militó en Conamuri con mucha convicción. Perteneció a la primera generación de la Escuela de Agroecología, cuando todavía no llevaba ese nombre. Nos acompañó en varias tareas organizativas, en movilizaciones, espacios de discusión y formación.

Las necesidades materiales hicieron que se distanciara de la organización para dedicarse, como muchas mujeres jóvenes del campo, a trabajar y cuidar de su familia. Pero siempre se mantuvo vivo en ella el deseo de volver a la militancia. Hoy Blacia ilumina nuestras místicas como una luchadora por los derechos de las mujeres y como símbolo de la juventud revolucionaria.

¡Blacia vive! ¡La lucha sigue!

Juicio al caso Curuguay: Actualización

Los hechos

Se juzga: la masacre del 15 de junio de 2012, donde fallecieron 11 campesinos y 6 policías, en Marinakue, Dpto. Canindeyú. No hay ningún policía investigado ni acusado.

Quiénes y de qué se los acusa: Dolores López, Fanny Olmedo, Lucía Agüero, Rubén Villalba, Luis Olmedo, Néstor Castro, Adalberto Castro, Arnaldo Quintana, Felipe Benítez, están acusados por homicidio doloso en grado de tentativa, invasión de inmueble y asociación criminal; Alcides Ramírez y Juan Carlos Tillería lo están por asociación criminal e invasión de inmueble; Felipe Nery Urbina está sindicado por obstrucción a la persecución penal. El caso de la joven Raquel es dirimido en tribunales especiales ya que era aún menor de edad cuando ocurrieron los hechos; su juicio se pospuso para noviembre. Hay otro adolescente, conocido como Richard, que ya fue condenado.

El 27 de julio inició el juicio oral, pero fue suspendido debido a que los campesinos renunciaron íntegramente a la defensa de los abogados Vicente Morales y Guillermo Ferreiro, quienes llevaban investigando el caso desde hacía más de dos años. Al revocar ese mandato, otorgaron poderes a un equipo de abogados encabezado por Víctor Azuaga. Desde esa fecha se fue posponiendo el juicio mediante diferentes acciones legales interpuestas por los abogados, siendo recusado el Tribunal de Sentencia en más de una oportunidad.



Campaña Somos Observadores

La Campaña de solidaridad continúa sumando miembros alrededor de todo el mundo. La observación del desarrollo del juicio se intensifica a medida que más personas y delegaciones van sumándose, como una forma de vigilancia ciudadana para exigir garantías de transparencia e imparcialidad del proceso y justicia plena en cuanto a los resultados.

La situación de las tierras de Marinakue

Desde el 27 de junio pasado, la Comisión de Familiares de Víctimas de la Masacre de Curuguay ingresó a Marinakue para instalar sus precarias viviendas y resistir ante la usurpación de Campos Morombí. Desde entonces han creado una huerta comunitaria, un almacén de consumo, levantaron una capilla y tienen criaderos de chanchos, cabras y gallinas. Las tierras de Marinakue todavía continúan en litigio entre el Estado paraguayo y la familia Riquelme. La Corte Suprema de Justicia debe expedirse al respecto, pero dilata la resolución propiciando situaciones como la que se originó en la Cámara de Diputados, donde se aprobó una declaración que otorga categoría de reserva científica a Campos Morombí, lo que significa que si el Senado se pronuncia a favor de este proyecto, las familias de los muertos en la masacre serán desalojados sin contemplación.

¡Justicia para Curuguay! ¡Marinakue, pueblo mba'e!



ORGANIZACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS E INDÍGENAS

Dirección: Montevideo 1420 e/ Milano y Sicilia. Tele-fax: (021) 444-317

Página web: www.conamuri.org.py

Email: conamuri@conamuri.org.py / conamuri@gmail.com

Skype: conamuri

Seguinos en Facebook: [conamuri.paraguay](https://www.facebook.com/conamuri.paraguay) y **Twitter:** @conamuri.

Coordinación general: Dirección Nacional, Equipo Técnico/Comunicación.
Diseño: Silvia Sebilla.

Este boletín se publica gracias a:

